



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 8: Muy fuerte

«¿Y qué hay de la fuerza interior? ¿Las Dieciocho Palmas del Dragón? ¿La Técnica de la Longevidad? ¿Las Artes Demoníacas?», continuó preguntando Xu Qing.

Jiang He parecía completamente desconcertada y frunció el ceño mientras preguntaba: «¿Qué es eso?».

«Entonces, ¿cómo te entrenaste en artes marciales?».

«He estado entrenándome desde que era niña».

«¿Crees que yo podría aprenderlo?».

Xu Qing se enderezó, hizo algunos gestos y la miró con expectación.

«Eres demasiado mayor». Jiang He lo miró de arriba abajo brevemente y luego negó con la cabeza. «Aunque tengas determinación y perseverancia, no lograrías mucho».

«¡Oh, vamos! No tiene por qué ser un gran éxito, solo quiero aprender algo. ¿Qué tal si me convierto en tu discípulo?».

«...».

«¿Hay alguna tradición estricta en cuanto a aceptar discípulos?». Xu Qing se dio una palmada en la frente. «¿He sido demasiado brusco? No te preocupes, vamos a...».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No, en realidad no. Solo son trucos marciales, no hay ningún aprendizaje formal».

Al ver su expresión, Jiang He no se atrevió a negarse, así que dio un par de pasos atrás, estabilizó su postura y dijo: «Para practicar artes marciales, debes empezar por entrenar la cintura; el entrenamiento de la cintura comienza con el trabajo de postura, y la fuerza se genera desde abajo hacia arriba...».

«Espera, espera... ¿ya estamos empezando?». Xu Qing se quedó estupefacto.

Su decisión era asombrosa.

«Ya tienes cierta edad, y las artes marciales requieren mucho tiempo para dominarlas, poco a poco, acumulando experiencia con el tiempo».



«¿Hay alguna forma de saltarse el trabajo de postura?».

«¿Cómo te entrenarías sin trabajar la postura?», preguntó Jiang He, perpleja.

«...».

Xu Qing dudó. «¿Cuánto tiempo tengo que practicar esta postura?».

«Tres años, tal vez».

«Eh... vale, bueno, pruébate primero esa ropa. Si no te queda bien, puedo cambiarla en la tienda». Xu Qing se dio la vuelta con indiferencia, cogió la



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



bolsa del sofá y se la entregó a Jiang He. «En cuanto al resto... piénsalo. Si realmente no lo entiendes, se me ocurrirá algo para enseñarte».

«¿Ya no vas a entrenar?».

«La próxima vez, seguro».

Tres años de trabajo de postura... Si tuviera esa paciencia, se habría alistado en el ejército hace mucho tiempo.

Xu Qing miró con desánimo la espada sobre la mesa y, sin querer darse por vencido, volvió a preguntar: «¿Puedo aprender solo técnicas de espada?».

«Tus manos no pueden seguir el ritmo de tus ojos, y tus ojos no pueden seguir el ritmo de tus manos. Solo aprenderías algunos movimientos llamativos».

«Está bien».

Después de cerrar la puerta de su habitación, Jiang He fue a probarse la ropa. Xu Qing, que se quedó sentado en el sofá, cogió la espada de Jiang He por aburrimiento. Después de probar su peso y practicar un par de posturas, la volvió a dejar en su sitio y suspiró profundamente.

Su sueño de ser un héroe de las artes marciales se había hecho añicos.

No, pensó para sí mismo, una vez que se hicieran más íntimos, tendría que sonsacarle algunas técnicas secretas de alguna manera.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Un momento después, Jiang He salió de la habitación, ahora vestida con un jersey de manga larga de color beige a juego con unos vaqueros, con el pelo recogido con una sencilla cinta, luciendo un aspecto limpio y elegante. Los ojos de Xu Qing se iluminaron.

La ropa realmente hace a la persona; esta chica antigua con ropa moderna se veía bastante bien.

«Todo me queda bien, gracias... joven héroe». Jiang He se sentía un poco incómoda con esa ropa y tiró del dobladillo. Decir ese título la hacía sentir aún más fuera de lugar.

Xu Qing agitó alegremente la mano. «¡No es nada!».

Hizo una pausa, estudió a Jiang He detenidamente y, luego, frotándose la barbilla, dijo pensativo: «No te muevas... date la vuelta».

«Olvidé comprarte una goma para el pelo adecuada; esa cuerda que estás usando se ve rara, no combina con el atuendo. Por ahora, deja tu cabello suelto».

Cuando Jiang He se soltó el pelo, dejándolo caer en cascada, Xu Qing asintió con satisfacción, y el último detalle que desentonaba desapareció.

«Esta noche te llevaré a dar un paseo y te compraré una nueva goma para el pelo. No me dejes olvidarlo». Le dio esta instrucción antes de sacar una lista de notas y preguntas que había anotado la noche anterior.

Esta chica era muy cooperativa, lo que le facilitaba mucho las cosas, o más bien, a ambos.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



A Xu Qing le gustaba tratar con gente inteligente. Le ahorraba tener que gastar energía en problemas innecesarios... Afortunadamente, a esta chica antigua solo le faltaba comprensión, no inteligencia.

Por la tarde...

«¿Qué estás haciendo?».

Al oír ruidos fuera, Jiang He se asomó desde su habitación, dudó y luego entró en la sala de estar para colocarse detrás de Xu Qing, mirando el extraño objeto que tenía delante.

«Esto se llama ordenador».

Xu Qing detuvo su trabajo, todavía receloso desde que ella había destrozado el televisor, y le explicó cuidadosamente sus funciones, incluyendo el tipo de cosas que podía ver en él.

Un televisor solo costaba unos cientos de yuanes, pero este ordenador valía diez veces más, era un objeto realmente valioso.

«¿El libro es... difícil de leer?», preguntó al notar su expresión algo abatida.

«Sí, muy difícil».

Jiang He asintió ligeramente, tras una pausa. «Lo leeré poco a poco».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Tómate tu tiempo, no hay prisa... Al fin y al cabo, esto es algo que nadie más ha experimentado nunca. Si fuera yo, probablemente lo haría peor que tú». Xu Qing la tranquilizó, confirmando que ella no iba a dar una patada a su ordenador, y siguió mirando.

«¿Qué es eso?», preguntó Jiang He de nuevo.

«Es difícil de explicar... Piensa en ello como un "ojo milenario". Puedo ver lo que ocurre a lo lejos en esta pantalla».

Xu Qing sostenía un bolígrafo, con un cuaderno delante de él, y la pantalla mostraba una retransmisión de las noticias de la noche, algo que se había perdido ayer porque ella había destrozado su televisor, por lo que ahora se estaba poniendo al día.

Los antecedentes de Xu Qing merecían ser mencionados: aunque actualmente estaba desempleado, había comenzado un trabajo secundario editando varias películas durante la universidad, convirtiéndose finalmente en un pequeño creador de contenido en línea. No ganaba mucho, pero lo suficiente para vivir.

En cuanto a ver las noticias... no era para editar material, solo un hábito habitual. Sí, era un entusiasta de estas actualizaciones, en todos los sentidos.

Jiang He no lo molestó más y se quedó en silencio a su lado hasta que terminó el noticiario. Xu Qing organizó las notas que había tomado en su cuaderno, guardó el bolígrafo y, finalmente, ella volvió a preguntarle: «¿No tienes que trabajar?».

«Esto es trabajar», respondió Xu Qing con una sonrisa. «En este mundo, para ganar dinero hay que usar el cerebro».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Eres empresario?».

«No exactamente, pero casi. Cuando te familiarices con este mundo, lo entenderás».

A continuación, comprobó los datos de su cuenta de creador de contenido y explicó: «Por ahora, no es importante que lo entiendas. Deberías empezar por lo básico, como la historia, o al menos el desarrollo moderno, para hacerte una idea general».

Jiang He se quedó en silencio, cada vez más convencido de que se trataba de un joven rico.

«Por cierto, ¿qué nivel tienen tus jefes en artes marciales?», preguntó Xu Qing, echando un vistazo a los clips de películas en el panel de control de su cuenta.



«Son muy fuertes».

«Muy fuertes, eh...».

Asintió con la cabeza, movió el ratón y puso un clip de la versión de Jet Li de The Swordsman, reproduciéndolo ante la mirada atónita de Jiang He.

Los seis minutos de escena de lucha editada fueron suficientes para sorprender a Jiang He, especialmente con el personaje de Brigitte Lin empuñando una aguja que prácticamente podía mover montañas.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Un «ojo milenario»... una forma de ver acontecimientos a kilómetros de distancia.

Divertido por su reacción, Xu Qing fingió ser serio y preguntó:

«¿Son tan fuertes como esto?».

